



Hotel «Tirol», en Madrid

Arquitecto: Santiago Rey Pedreira.

En un solar de 20×32 metros, se proyectó la edificación de un inmueble, para destinarlo a hotel de tipo medio, residencias o apartamentos, locales comerciales y oficinas.

La planta de habitaciones ordena la estructura de conjunto del proyecto. Estas habitaciones se estudiaron con un criterio distinto al habitual en hoteles, alojando las dos camas en un rectángulo de $2,50 \times 2$ metros, que permita diferenciar este espacio del resto de la habitación, de modo que tengan cierto aislamiento.

Como la fachada tiene una longitud de 20 metros, se aumentó su desarrollo lineal hasta 31 metros, a fin de obtener el mayor número posible de habitaciones exteriores, cuyo tope de alquiler, según el Reglamento de Hostelería, es sensiblemente el doble de las interiores. Se llegó así a concavidad trapezoidal de la fachada, a partir de la segunda planta del inmueble, obteniendo a la vez una amplia terraza, prolongación exterior de los comedores y *hall* del hotel.

Esta solución de fachada y el patio posterior (o patio de manzana) originan una planta en *H* con el grupo de enlace vertical de escalera, ascensor, montacargas y monta-

platos, centrado en las plantas e inmediato el oficio de servicio de cada una.

Por razón de mayor rendimiento económico, y por el carácter de hotel en su explotación, se destinaron las plantas baja y primera, en su zona de fachada, a fines comerciales, disponiéndose en la planta baja el ingreso al hotel y al garaje del mismo, situado en la planta de sótano, cuyo ingreso permite también la entrada de servicios hasta el montacargas, escalera de acceso a la planta de cocinas, comedores y *hall* y el enlace con las dependencias de lencería, lavaderos, cocinas, economato, almacenes y servicios generales de calefacción, agua caliente, carboneras, etc., situados éstos en la zona intermedia del sótano.

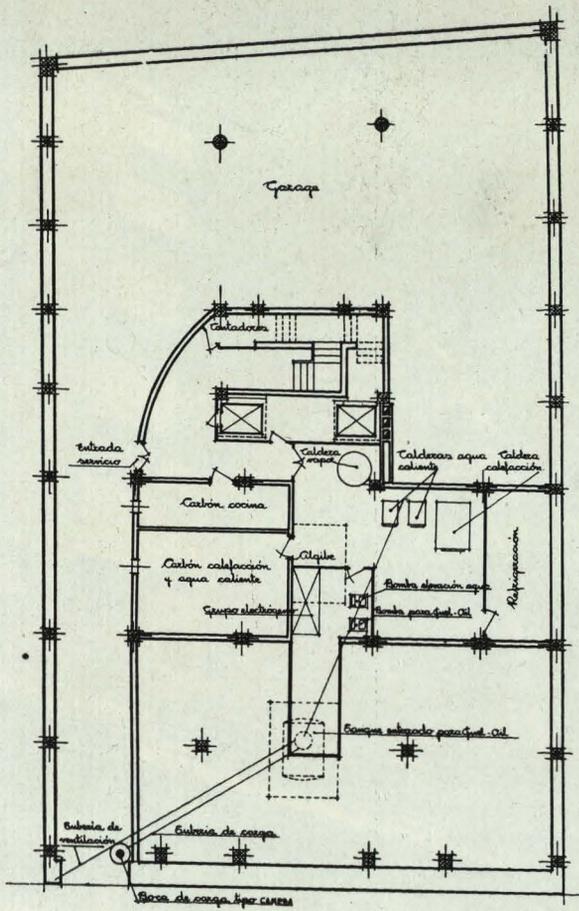
La ordenación de estas ideas fundamentales, y el programa establecido, determinaron el criterio del proyecto y que, por otra parte, había de resolverse en su realización con límites económicos que imponían el empleo de materiales modestos, y por ello la fachada está tratada con chapado de plaqueta de ladrillo de 12×5 cms., y con un enfoscado y revoco del resto de aquella. Sólo en las dos primeras plantas, y en el mí-

nimo de superficie, se revistió con piedra de Colmenar apiconada.

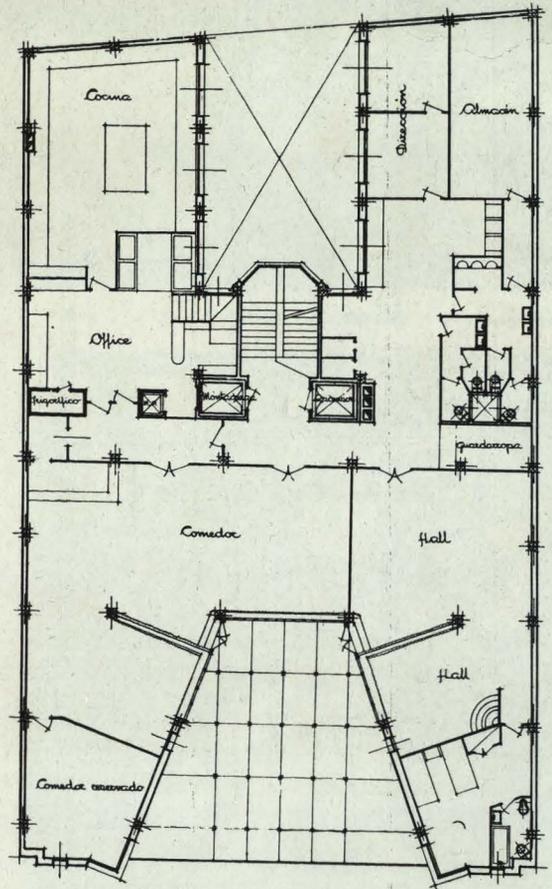
Toda la estructura es de hormigón armado por pilares situados en los límites del solar, excepto en la fachada, que se retiran 1,25 metros para obtener la mayor diaphanidad exterior a la zona comercial del inmueble.

La carpintería de cerramientos exteriores de las habitaciones está resuelta con un sistema de carpintería metálica, cuya apertura se hace plegándose hacia afuera por el tiro de cables enrollados en un cilindro de persiana, con un tirador de cinta. Esta solución tiene para los hoteles ventajas notables, por no ocupar espacio hacia el interior con su apertura, permitiendo mantenerse fijas en cualquier posición y disponer el oscurecimiento por enrollables de plástico, análogos a los empleados en los coches camas de los ferrocarriles, y aun disponer sin entorpecimientos visillos o cortinas.

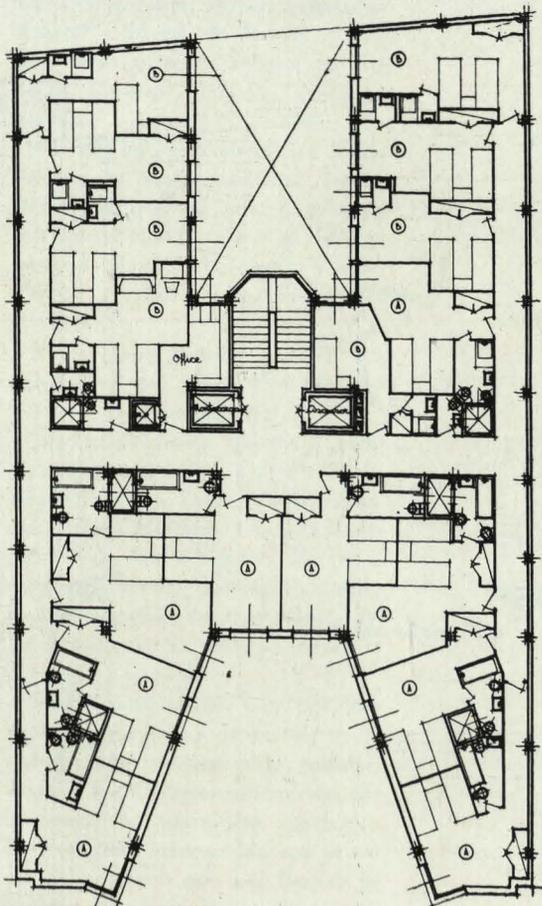
El detalle de esta carpintería metálica, dibujado y proyectado con perfiles normales de T, escuadra y U, adoptados por razones de economía, podría mejorarse empleando perfiles especiales, y aun haciendo descender para más fácil limpieza el cerco superior de la ventana.



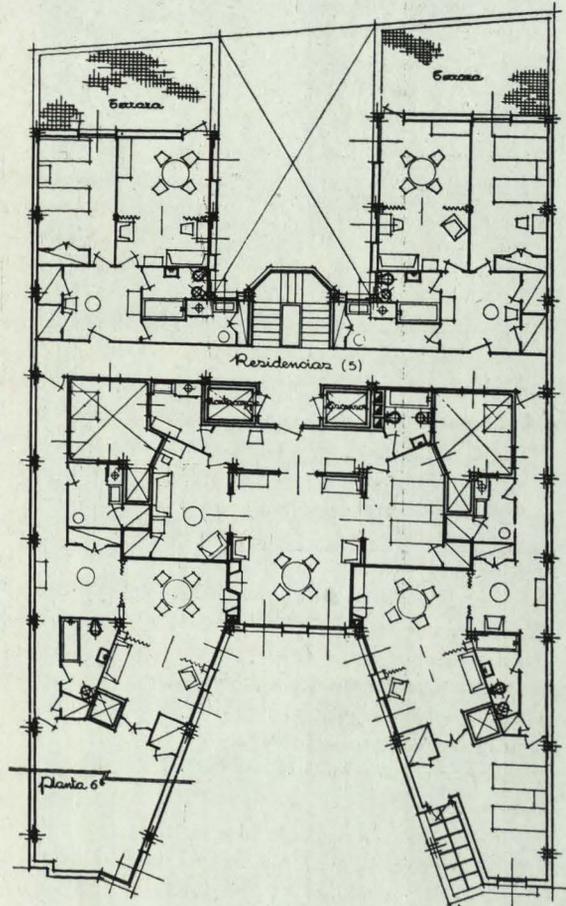
Planta de sótanos.



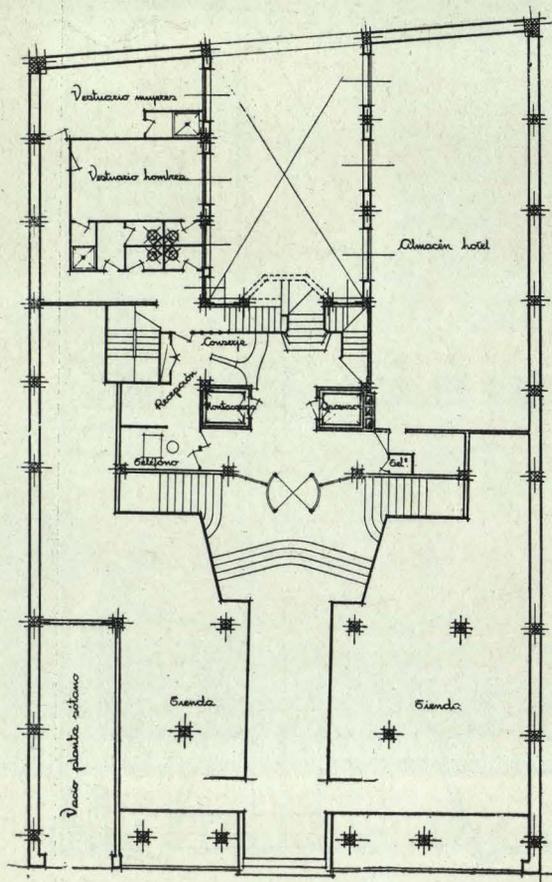
Planta baja.



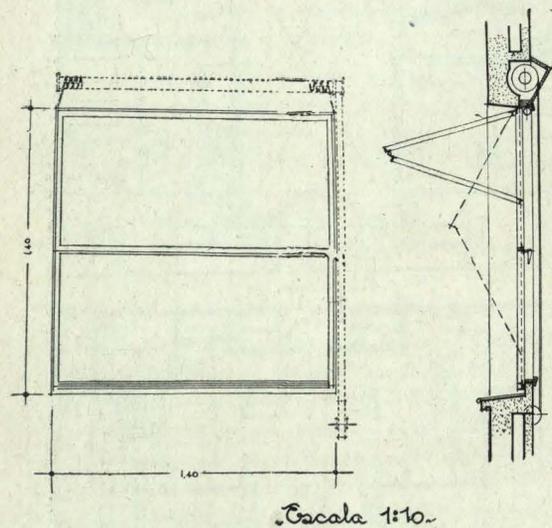
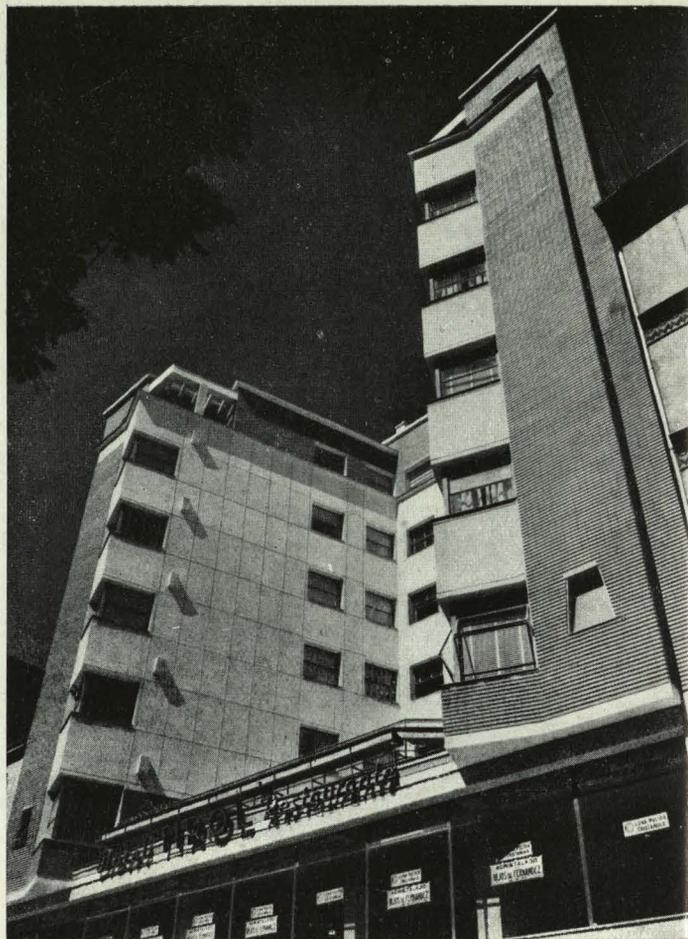
Planta primera.



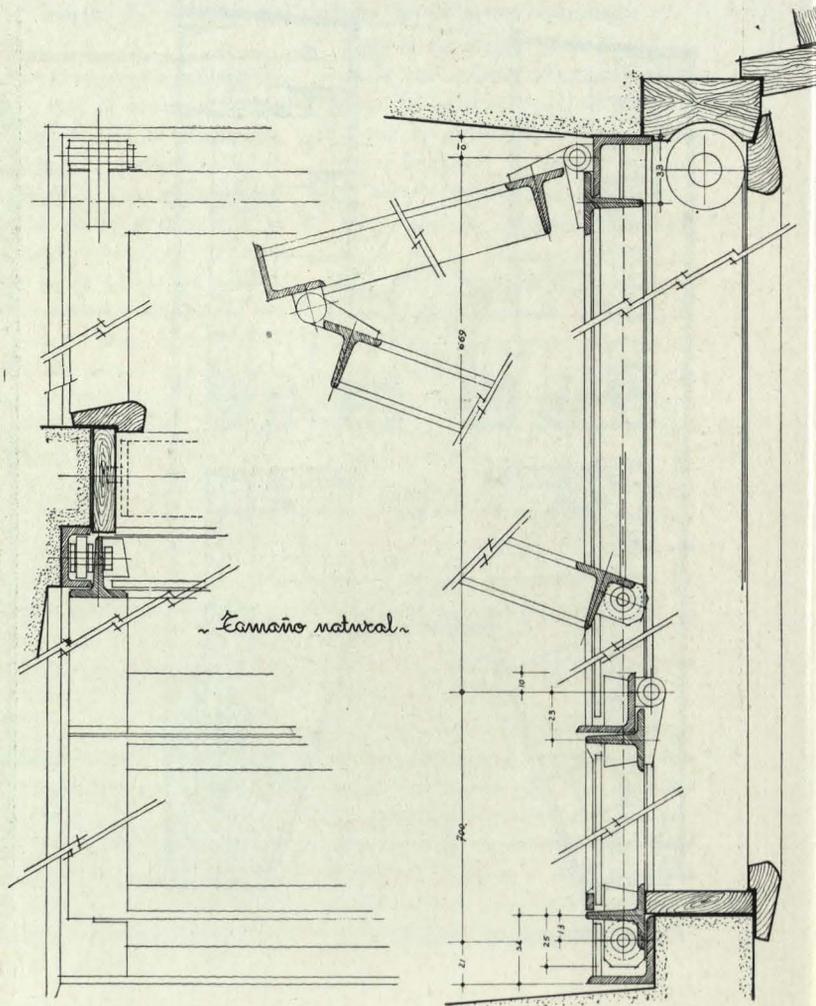
Plantas tercera, cuarta y quinta.



Planta sexta.



Escala 1:10.



Detalle del hueco de fachada.